

Editorial

Rodolfo Santa María

Coordinador del Comité Editorial de *Diseño en Síntesis*

Quienes de alguna manera se relacionan con este mundo de la edición de revistas sobre diseño saben de los avatares para conseguir una regularidad conservando la calidad y ésta no es una excepción, aunque nos hubiera gustado que lo fuera. Desafortunadamente en el camino perdimos a Víctor Muñoz, nuestro querido coordinador editorial, quien ahora está dedicado a impulsar el proyecto cultural de la Universidad Autónoma Metropolitana, decisión que festejamos. Esta contingencia alargó los tiempos y nos obligó a hacer ajustes en el proyecto de construir la revista a partir de números temáticos como lo anunciamos en el número anterior. Nos encontramos con que, a pesar de la aparente efervescencia de pensadores e investigadores latinoamericanos en los diferentes campos del diseño y la ciudad, la tarea de conseguir artículos originales sobre un tema definido de antemano es una tarea más difícil que lo que imaginamos.

Para este número de *En Síntesis* seleccionamos seis artículos que dan cuenta de lo que hemos buscado a lo largo de estos años de trabajo. En una primera agrupación podríamos decir que se reúnen aquí un artículo en torno del arte, dos sobre el diseño de la comunicación gráfica, tres sobre arquitectura y, nuevamente, ninguno sobre diseño industrial, lo que más que un lamento quiere ser una invitación a colaborar con nosotros a quienes se dedican a producir o reflexionar sobre este tema, cada vez más importante en nuestro continente. Otra posible lectura es agrupar los textos por su enfoque u objetivos y aquí las posibilidades son múltiples: encontramos lo mismo textos teóricos o producto de la investigación, que de crítica o con objetivos didácticos, y la combinación de estos aspectos en varios de ellos. Diferentes lecturas posibles y maneras

diversas de acercarse al diseño, lo que nos parece una virtud. Queremos subrayar esto último porque las perversiones del mundo académico están obligando a todas las publicaciones a incorporarse a un universo único y excluyente en que sólo caben las revistas indexadas. Esto, que en principio parecería estar orientado a garantizar el nivel de los contenidos, deja fuera otras maneras de aproximarse al diseño, la arquitectura y la ciudad y parece conducirnos a la existencia de mundos paralelos de primera y segunda clase, un escenario que no podemos aceptar y mucho menos compartir.

Un Editorial debe pretender ser una síntesis del contenido, pero también una invitación a la lectura y es lo que trataremos de hacer. Empecemos con Héctor Montes de Oca, quien emprende un viaje a los orígenes del arte contemporáneo, a fin de desmenuzar una discusión conceptual en el terreno de la producción plástica entre dos grandes: Theo van Doesburg y Piet Mondrian. Con el propósito de despertar su interés, adelantamos que el autor afirma que “las diferencias de la arquitectura y la pintura que Mondrian señaló y que mucho dificultaron la homogeneidad del grupo De Stijl, apuntaban a un desacuerdo fundamental: los propósitos de la arquitectura funcionalista, comprometida con la resolución de los conflictos, se contraponían a los de la pintura neoplástica que buscaba representar las tensiones que dominan la naturaleza y la vida tras la pérdida del *dorado equilibrio primigenio* que algún día prevaleció entre el individuo y el universo”. Una discusión que nos conduce al mundo de las ideas y del arte y de la que no podemos marginarnos quienes participamos de la producción cultural.

También desde una postura crítica, Paula Reséndiz nos ofrece una crónica sobre la fundación de *La Cité*

de *l'Architecture* en París. La idea de un museo de arquitectura en Francia viene de lejos, sin embargo, es un tema no resuelto y siempre polémico. La autora se incorpora a la discusión cuestionando de entrada el carácter centralista del proyecto y analizando el sentido y resolución de sus diferentes espacios y contenidos. A pesar de que ya han transcurrido tres años de su inauguración, el tema de un museo de arquitectura nos pareció relevante y lo incluimos en este número también con la intención de provocar la discusión postergada sobre nuestro museo de arquitectura, en un último y residual nivel del Palacio de Bellas Artes.

Desde miradas diferentes se reúnen en este número dos aproximaciones al papel de la retórica en el diseño de la comunicación gráfica. En primer término nos referiremos al texto de ese maestro que es Román Esqueda y que recibimos con gusto. En esta oportunidad Esqueda aborda el problema de la relación diseñador gráfico-usuario, y propone como mecanismo de vinculación la *intervención retórica*. Como en otros textos suyos, el autor avanza paso a paso abriendo sus cartas. Por un lado nos dice que “La retórica es un arte en el sentido de una *techné*, es decir, es un saber práctico” y por otro que su “propuesta es reconceptualizar al diseño como una acción y no como una actividad productiva”, para aterrizar en la idea central del texto que sería “la invención retórica como conocimiento de la estructura conceptual del usuario del diseño”. Una propuesta que provoca.

El artículo de Víctor Manuel Martínez, por su lado, es una especie de performance en donde el autor emprende una relectura de su trabajo de diseño e ilustración para esa obra de todos los tiempos que es *El Quijote*. De manera poco convencional, y por demás extraña en nuestro medio, Víctor Manuel nos

dice: “me pareció muy interesante analizar a partir de la retórica un proyecto realizado hace muchos años, en el que, en ese momento y aún sin saberlo, utilicé una y otra vez operaciones de la *intellectio* y la *dispositio*, comprobando con ello que la retórica está más viva que nunca y que es casi tan natural al ser humano como respirar”. Una “confesión” que ya de entrada nos invita a su lectura.

Alicia González y Eduardo Basurto aprovechan estas páginas para difundir entre nosotros el trabajo de John Lautner, un arquitecto discípulo y colega de Frank Lloyd Wright. En el artículo los autores hacen un repaso del interés de Lautner por la investigación formal de sistemas estructurales y constructivos y por “un modo integral de acercarse al proyecto, donde la innovación recorre diversos aspectos que van desde la intervención paisajística, pasando por la estructura, su lógica y su plástica hasta los más pequeños detalles”. Se trata de un texto producto del deseo de compartir con nosotros un descubrimiento. Una intención que consideramos válida y necesaria en una revista como ésta.

Ana Patricia Montoya nos envía desde Bogotá una colaboración que se ocupa de las unidades vecinales latinoamericanas entre 1930 y 1960, y que forma parte de una investigación en proceso. A diferencia de otros trabajos sobre esta época en que los arquitectos aparecen como una mera extensión oportunista y subordinada al aparato estatal, Ana Patricia aborda esta relación como un espacio donde se materializaron tanto los intereses políticos de los gobiernos involucrados, como del mundo de las ideas de los arquitectos y, en particular, de los postulados y recomendaciones surgidos de los Congresos Panamericanos de Arquitectos.

Disfruten este número y acepten nuestra invitación a mantener vivo este tipo de publicaciones.